Año X — La Plata, enero de 1928 — Núm. 187

IDEAS

SUSCRIPCIÓN SEMESTRAL $ 1.00
NÚMERO SUELTO . . . . » 0.10

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle 59 núm. 897

Publicación libertaria — Editada por la Agrupación del mismo nombre — Correspondencia: Antonio Papaleo

NUESTRA FUERZA

Si yo detengo la lágrima en el ojo, la flor de la sonrisa en la punta de los labios y la tuerzo en mueca de insensibilidad, ya soy fuerte, ya soy grande, ya puedo pasear la metálica coraza de un pecho de bronce; ya soy hombre, según el concepto de la virilidad que de sí mismos priva en los hombres..... Del puño, ninguna idealización mejor, tan patente, como la maza; de la fuerza, ninguna expresión tan reconocida como la insensibilidad, lo mismo ante la alegría que ante el dolor. El fuerte es el inconmovible. Es una peña pelada que sobresale en el mar; que no ha de adornarse como las tierras blandas, cargadas de gérmenes, con ninguna florecilla; que ha de presentar siempre una superficie limpia y bruñida, que mira indiferente como cala el mar sus espumas y rompe, bramando, sus olas furiosas... Quede para las arcillas inferiores la deshonra de aparecer engalanándose al sol con los mil brotes y tiernos retoños de las raíces que llenan su seno; quede para ellas filtrar en la carne roja, sangrienta, de los frutos, la energía oculta acumulada en sus terrones: el fuerte sólo es fuerte; no es viña ni huerto de la vida, es peña plantada en el mar! Con que sus rasgos sean vaciados, en vez de arcilla, en peña, le basta: no debe reír, no debe llorar, no debe enguirnaldarse con ningún gajo florido, porque las peñas no ríen, ni lloran ni se exornan de vegetación; debe, sí, ser de mármol y de bronce, y siendo de mármol y de bronce, conservar la arista pura: a esto se concreta la misión de su existencia de peña. Es una peña, un hombre apeñascado... Lo de los peñascales únicamente le conviene... Y sabido es que sobre los peñascos no destaca su corola ninguna flor... Si yo detengo la lágrima en el ojo, la flor de la sonrisa en la punta de los labios; si donde los otros ríen yo no río, si donde los otros aman yo no amo, ya soy fuerte, ya soy grande, ya puedo pasear orgulloso la metálica coraza de un pecho de bronce; ya soy hombre entre los hombres...

¿Fuerte así, apeñascado? ¿Y qué vale la dura línea acusada, el frío cuño resaltante, si es peña nada más, si no se es viña y huerto de la vida?... Prefiero ser tierra blanda, arcilla removida que en cada poro tiene encajada una raíz, y por cada poro suda energía oculta y acumulada. Esta es la verdadera y viva fuerza, y no la de las peñas...

Lo confieso sinceramente: soy tierra blanda; mil raíces hebrosas, y otras que no lo son, tengo metidas en los poros. Y yo crío todas las flores. No crío más porque no puedo más... Así soy fuerte y afirmativamente anarquista, y, con la gran alegría de no ser estéril peñascal, soy huerto florido... Mi fuerza es mi sonrisa, la lágrima que no detengo, mi radiosa sensibilidad, amar con fuerza mi ideal, derramar a torrentes la energía oculta que en mí existe acumulada... ¡Mi fuerza es la de la tierra, no la de las peñas! La misma lágrima tiene en mí una raíz viril y engendra la rebeldía. En el dolor de un anarquista no hay apocamiento: hay revolución. Revolución hay, queridos compañeros, en esta lágrima de plomo que me arranca la guerra, ese destino tan fatal aceptado por los hombres de los hombres: revolución, revolución social!... Hay que hacerla, hay que hacerla! De esta obra de fuerza quedarán excluídos, como de todo, los peñascos... La haremos los hombres de arcilla. ¡Cuánta fuerza vamos a necesitar, vamos a tener, nosotros, y vosotras, suaves y delicadas compañeras! ¡Cuánta fuerza más que las peñas, los peñascos!

T. ANTILLI.

LINDOS MAESTROS

Informa la crónica policial que en atención a que el capatáz de un lujoso cabaret céntrico de la capital — el Maipú Pigall, para más datos — informara que varios parroquianos enemigos de «la ley seca» hallábanse peleando, intervino un oficial y un cabo quienes recibieron una respetable bastoneadura.

Reducidos los «matones» por 10 o 12 milicos fueron conducidos a la seccional donde al pedírsele declaración, el mas guapo de los bochincheros la emprendió a palos y puntapies contra dos superiores e inferiores de la comisaría 1ª.

Llegados a poner orden el juez Lamarque y el jefe de policía, comprobaron que los subversivos atacantes de la autoridad eran el diputado nacional Alberto Viñas y los conocidos señoritos D. Tezanos Pintos (hermano de un juez) y los mayoristas en gomina y corset, Zuberbuhler y Otero.

Si recordamos que el tal Viñas no es otro que el autor del proyecto cuya aprobación tanto reclama «La Nación», sobre restablecimiento de la pena de muerte, no podemos menos que destacar en tipos de imprenta las elevadas cualidades morales de esta gentuza de cabaret, que pretende legislar la vida de sus semejantes, mas decentes y mas laboriosos que ellos, reclamando la pena capital para tanto infeliz que delinque movido quizá por que ocultos y justificables motivos, o, muy probablemente hijos naturales de toda esa chusma enlevitada que hace hijos de prostíbulos, abandonándolos a la intemperancia de la calle y marcándolos desde la cuna como carne de cárcel o de horca. ¡Lindos maestros para imponer moral y respeto al orden constituído estos cajetillas que despilfarran los dineros del pueblo con la misma facilidad con que dan de puntapiés, nó, de patadas, a una pobre mujer que limosnea al viandante!

El que tiene un concepto humano de las cosas; na se debe al que dirán, sino a sus propias ideas.

ALMAFUERTE

Hechos e ideas

Los últimos hechos violentos, de general conocimiento, han puesto de moda la casi extinguida leyenda del anarquismo criminal. Ser ácrata, vale decir, auspiciar el advenimiento de una sociedad sin gobierno, equivalía, en el concepto irrazonado de las mentes populares como en el pensamiento de los escritores y clases elevadas, a ser un delincuente poseído de los mas degradados pasionalismos, carente de toda sensibilidad societaria y alucinado por el deseo de ver correr sangre. El ácrata figuraba en todos los novelones de corte policial y sustituía al «cuco» en los sobresaltos infantiles.

Pero, revelada en toda su crudeza la pavorosidad de los problemas sociales; popularizada la doctrina en las bibliotecas, centros de estudios, sindicatos, por las conferencias, los periódicos, el folleto y el libro; enaltecida su militancia por hombres de la talla de Kropotkin, Bakunin, Reclús, Mella y tantos otros, el anarquismo cobra su justa significación social, cantando las palabras eternas en labios de Pedro Gori o amando hasta el sacrificio en la generosidad de la abuela Michel. El XX se anuncia como el siglo de la libertad y las falanges de oprimidos saludan todos los días al sonriente Mayo de la fraternidad y de la libertad.

La masacre europea, al igual que el 70, anega en la barbarie toda la fe idealista de los pueblos. La revolución rusa llena de refulgencias anunciadoras el turbio horizonte de la masacre, pero, a poco andar, tuerce la ruta, bombea la hoguera, se entrega a la reacción que se extiende a través de las fronteras, se propaga de Italia y Europa a Asia y América. Triunfa el aventurero puesto a conductor de pueblos, señorea su estupidez el militarote y masculla oraciones insulsas sobre los despojos, el fraile.

«Ricominciemo da capo», como hace cincuenta años a la tarea de clarear la noche, nos dijimos: ¿Y que ha hecho el anarquismo, más precisamente los anarquistas, en ese sentido, nos preguntamos? Si hemos de juzgar el fruto por su sabor y jugo, como a la tarea por su forma y producto, el cuadro es desolador. En vez de recoger experiencia en las caídas y sentido de dirección, perpetuamos los errores y ahondamos los abismos. De ahí que se ha hecho posible la opinión rebajante que ante los últimos hechos violentos que no vacilamos en calificar de criminales, atribuye a las ideas anarquistas la acción directa o la incitación a tales actos, presentando así al anarquismo como una muy bonita teoría de solidaridad y amor, pero también de una acción social de inconciencia, salvajismo y negación, confundiendo nuestro movimiento con un terrorismo sin ton ni son, mas por el amor al riesgo y a la compadrada de valentía que por la posible finalidad ideológica, desconociendo que nuestra obra ha sido y debe ser de amplia difusión cultural, de perseverante auto-educación y enseñanza, de convencimiento y no de imposición.

No hablamos del camarada A o del B, no del grupo N ni Ñ y bien lejos de nosotros el señalar autores entre determinadas personas o modalidades, pero decimos, e invitamos a todos los grupos y periódicos que con o contra nosotros digan, que el terrorismo debe ser aislado, despreciado, aventado del seno de los hombres que no conciben que se diga amor con el puñal artero bajo la manga o que se proclame justicia destrozando carne inocente en el reventar sin norte de la bomba exterminadora.

No nos hace lagrimear un pueril sentimentalismo ni nos torna cobardes la amenaza policiaca o el clamor popular, pues mas de una vez hemos sabido colocarnos contra la corriente y el atropello, pero, pensando sobre la nota roja del 24 de Diciembre no podemos mas que sublevarnos. ¿Es posible que un hombre en su sano juicio se allegue a un local de concurrencia pública donde hay mujeres, hombres, niños y ancianos, y con una idea de justicia en la mente abandone el material mortífero, pensando que toda esa gente que no conoce, que ningún daño le ha hecho, que obreros u empleados como él que quizá le hayan acompañado en su dolor o en su protesta, van a ser víctimas de su obra, que a pocos instantes, uno o cien de esos seres que le miran indiferentes van a morir? ¿Es posible que un o unos hombres que acaban de abandonar el local o la calle plenos del ensueño idealista que les habla de un porvenir sin odios, amasen pólvora o destilen ácidos, pensando fría, calculadamente, que a las pocas horas o días, miles de familias maldecirán a él y a sus ideas pues estuvieron próximas o en la tragedia? ¿Es posible aceptar que aquel que reclama abrigo para su compañera y pan para sus hijos, no piense que madres, esposas, hijos y hasta compañeros suyos, pueden ser víctimas de su insensatez?.

Y vaya si un móvil de elevada expresión justiciera le alentara, pero ¿haremos justicia a la injusticia enorme del asesinato de Vanzetti, de Sacco o de cualquier otro caído en la lucha social, cobrándonos cien por uno, llevando interminablemente «la guerra al yanqui», exterminando a mansalva a asalariados como nosotros, quizás anónimos compañeros de nuestro dolor? Demostraremos que el anarquismo es fraternidad practicando el odio y propagando la venganza? ¿Reconoceremos derecho a quien quiera que fuere que por no coincidir con nosotros, nos acribille en los locales o nos inutilize por toda la vida? ¿Proclamaremos libertad de conciencia y de palabra, respeto de opiniones, siendo los primeros — ¡y en qué forma! — en desconocer esos elementales principios de convivencia en sociedad?

¿Atraeremos un solo hombre o mujer a nuestras ideas — o aunque más no sea a nuestros locales, — evitaremos la repulsa colectiva, dejaremos de ser lo que la novelería nos hizo aparecer en tiempos que creíamos definitivamente idos, aplaudiendo o cuando menos silenciando esos hechos que deben irritar a toda conciencia de bien? ¿No hacemos con ese «ricominciar da capo» otra cosa que dar base a los que cuando oyen hablar de anarquía se representan hombres descargando plomo en el Rawson, en el City Bank o en el Hospicio de las Mercedes? ¿Puede concebirse un idealista, un libertario, un propagandista del amor universal, meditando, realizando o aprobando los hechos de este comentario? No, negamos que pueda conciliarse ese terrorismo criminal con el anarquismo y sin descargarnos ni señalar, pedimos al compañero que nos lee, que medite un instante lo que nuestro anhelo de efectiva, sana y producente propaganda, nos obliga a escribir, que librado de momentáneas influencias o de viejos fanatismos, ante el recuerdo de los hombres íntegros que afrontaron toda la responsabilidad de sus actos, reflexione y si lo cree, como nosotros, justo e inmediato, señale las claras sendas de su ideal de fraternidad.

LAS VICTIMAS DE LA REACCION

Filadelfio González

El ultimo número de «Pampa Libre» nos entera de lo que preveíamos a través de la prensa burguesa: que dos hombres dignos, dos compañeros, habían caído víctimas de la saña policiaca que trata a los obreros que ambulan por el campo en busca de trabajo, peor que a perros.

Ser pobre, recorrer la campaña leguas y leguas a pie con la linyera al hombro, tratar de alquilar los brazos, es un delito más punible que los tantos que al amparo de la ley o con la venia oficial se perpetran a todo rato.

Filadelfio Gonzalez, el hombrón lleno de salud y alegría que todos conociamos a través de su peregrinaje por las pampas, ese changarin que todos los proletarios de la estiba estimaban por sus condiciones de hombría, por su espíritu de compañerismo y por su firmeza ante la avaricia capitalista, el compañero francachote de las reuniones libertarias, llegaba a Dufaur con varios trabajadores mas cuando fueron detenidos por la policía local que sin mas ni mas los fué «arriando» a machetazos a la comisaría; Filadelfio quiso protestar contra ese atropello inaudito cuando una fiera uniformada, uno de esos leales servidores que aplaudiera el ministro de gobierno en la cámara de diputados en ocasión de la interpelación por los atentados contra los manifestantes pro Sacco y Vanzetti, le descerrajó a mansalva un tiro en la nuca e igualmente otro compañero que trató de defender su vida eliminando a los salvajes apaleadores de obreros, cayó bajo el plomo policial, que ha continuado luego desatando su furia sobre tanto hombre honesto que vaga por la campaña acorralado por el pavoroso problema de la desocupación.

Quizás estas muertes que tanto apenan a quienes tuvimos ocasión de estrechar la mano cordial de los acribillados en Dufaur, no sea mas que el inicie de una vasta acción opresiva en toda la zona donde el ensueño de la cosecha atrae a miles y miles de hambrientos, para que se replete hasta reventar la bolsa de los traficantes del cereal, aún cuando para ello sea necesario que sangre de parias se inmole a la voracidad de los parásitos y a la obsecuencia criminal de los uniformados. Esperemos que la barbarie autoritaria halle de pie a los esclavos de la trilla y de la estiva y que con el mismo coraje hombruno y en igual afirmación de derechos que Gonzalez y su compañero, mas prevenidos, defiendan su condición de hombres y demuestren a los que matan de traición que la vida del obrero que sufre mil penurias para llevar un mendrugo a su hogar miserable es tan digna y respetable como la del mas ahito y reverenciado acaparador de tierras y granos.

Horacio Badaracco

También con el pretexto de las bombas, Badaracco — muy esti-

mado en la sección orden social, pues no hay delito que no se le achaque, aun cuando nunca se le haya condenado — fué encarcelado y puesto en libertad a los pocos días en virtud de su evidente inculpabilidad, e ingresó al poco rato a la cárcel para cumplir la condena de un año de prisión con el que la justicia burguesa castiga a quién hace casi un año se hizo responsable de un artículo sobre Wilkens calificado de apología del crímen.

Salta a la vista el ardid policiaco-judicial para condenar al silencio a un hombre cuyas ideas son incapaces de discutir. De los varios procesos contra distintas publicaciones, todos han terminado en absolución, pues no hay una ley bien terminante que condene al que considera bueno un acto calificado de delictuoso. La prensa interesadamente obrerista ha escrito cuanto tèrmino laudatorio ha querido sobre Radowitsky y Wilkens, alabando otras los crímenes de Varela, Falcón, Perez Millán, de la semana de Enero, etc, actualmente el periodismo bullanguero se desata en calificativo de alta sonancia contra los «jueces prevaricadores, los gobernantes vendidos, los políticos ladrones», etc., y ningún juez moja la pluma siquiera sea para reprenderlo; en Monte, el caudillo Videla Dorna dirigió un ataque contra las autoridades matándose en esa ocasión a 4 o 5 vigilantes y los magnates de Buenos Aires aplaudieron en un manifiesto y con un banquete, los actos del «lider» y nadie insinuó siquiera el delito de apología del crimen; los redactores de «La Protesta» fueron enjuiciados por no haber cuidado su proverbial prudencia al hablar de Wilkens y el juez no halló motivo para condena; pero, ahora, incapaces de aclarar un solo hecho de los tantos que han demostrado la inutilidad de la policía, rabiosos ante un hombre recto que no declina sus ideas ante la persecución sistematizada, condenan con rara coincidencia de horas a Badaracco, cuando no hay razón legal suficiente y mediante un código que ordena la suspensión de la pena a aquel que no haya anteriormente delinquido.

Tal los aspectos odiosos de esta condena, que pone de relieve el espíritu dañino de los que hablan y obran a nombre de lo que ni siquiera conocen de oidas: la justicia.

Vaya al aherrojado nuestra cordial simpatía y tengan por bien seguro los cancerberos que el año de prisión, si llega a cumplirse, no hará más que robustecer en Horacio su entereza y su voluntad luchadora.

COMUNICADOS

Paraguay

Ha quedado constituída nuevamente la sociedad Terrestre de Mozos Unidos. Correspondencia y solicita material de propaganda al local social, calle Convención núm. 415, Asunción.

Rosario

El comité pro-presos sociales de Rosario pone en conocimiento a los camaradas la libertad del compañero José Luján acusado por homicidio en un hecho ocurrido en la Estación La Chispa.

Ruega a los detentores de listas circuladas a su favor las devuelvan como se encuentren para su liquidación.

Valores y giros a Juan Olcese, correspondencia Mauricio Cory.

Buenos Aires

Ha quedado constituída la agrupación anarquista «Germinal», entidad que en el terreno de la propaganda dedicará sus actividades con preferencia a la edición de folletos.

Solicita direcciones de centros culturales, agrupaciones, camaradas, etc.

Correspondencia a Enrique G. Balbuena, Ceballos 665.

El Fantasma de Canterville

A mis manos llega un libro lujosamente impreso. Un libro que diríase fué expedido desde un lejano país de ensueño, tan fastuosa, tan exquisita es la presentación del volumen que intentaré comentar, y cuya portada semeja una valiosa laca que en un momento de máxima inspiración esmaltara un artista bajo el cielo de Oriente.

Tal nube de pensar al recibir ese hermoso libro, ese emocionante volumen, pues que al abrirlo mis ojos vieron campear bajo el famoso nombre de Oscar Wilde—autor de la obra—otros dos nombres de doloroso recuerdo y de triste celebridad; me refiero a los de "Shum" y Donday. Así, pues, la preciosa oferta no llegaba a mí desde maravillosas tierras orientales, sino de la triste mansión del Dueso, donde aquellos espíritus selectos cuyos nombres dejo apuntados anhelan ver el azul de nuestro cielo sin el obstáculo de de las rejas carceleras tras las que gimen por la adorada libertad que esperan.

Enternecida, fuí recorriendo con avidez las hojas del lujoso volúmen y confieso que a su primera página las lágrimas empañaron mis ojos de mujer. Aquella dedicatoria con que Donday ofrenda la joya del libro a la madre santa, a la madre mártir, a la madre buena, cuya frente está aureolada por el más grande y terrible de los sufrimientos, llegó a estremecer hondamente mi alma femenina, y seguí leyendo, con profundo interés, no sólo por la obra, sino por la traducción, acabada y perfecta, que de ella ha hecho Donday.

"El Fantasma de Canterville" es una bellísima narración que destila humorismo, ese humorismo inglés, fino y penetrante, que retoza como cascabeles de oro en el epíritu del lector, sin obligarle a descifrar obscuros problemas ni tesis de grave trascendencia. Al contrario, en el libro de Oscar Wilde todo es claro, diáfano y luminoso, como las celestes pupilas de miss Virginia, que "Shum" enmarcó en un verdadero camafeo, cincelando su rostro nimbado de áureos bucles, abiertos los ojos a flor como dos miositis bajo la tersa frente. El genial dibujante de las manos rotas ha vestido a la hija del mister Hiram con un sedeño ropaje de un vivo tono de turquesa que se destaca con poderoso relieve sobre el color de oro del medallón donde el artista le plugo perpetuar el busto de aquella virgencita de quince abriles.

Los personajes que desfilan por esta singular obra de Wilde están trazados con rasgos vigorosos y se perfilan con el violento escorzo de bellas figuras ornamentales.

Sin embargo, no es mi propósito ocuparme de la notabilísima obra de Oscar Wilde, pues fuera en mi crasa pedantería hallar el más leve lunar en un libro avalorado con el célebre nombre del gran literato inglés. Pero si quiero ocuparme de la acabada, de la acabada, de la perfecta labor de Donday al vertir en correcto y limpio castellano la interesante narración que comento.

José Donday, el infortunado joven, el hombre demasiado sincero ese niño grande, al que el dramatismo de un hecho imprevisto anuló su débil voluntad, nos obliga a sentir hacia él una ternura casi fraternal y una admiración hondísima, porque Donday siente el arte en toda su magnitud y lo comprende en toda su grandeza, pues que así lo ha demostrado al elegir entre las obras de Wilde ese cuento panteo idealista, donde la fantasía del autor se remonta y teje una trama ilusoria que vibra y palpita como una hermosa realidad.

Al leer "El Fantasma de Canterville" he creído — por lo perfecto de su traducción — que el original estaba escrito en la propia lengua de Cervantes, así está de cuidada la versión española que de ella ha hecho Jose Donday, pues de tal manera nos desconcierta la prosa netamente española que integra el volúmen, que hasta algunas veces hemos imaginado que la señorial mansión de Canterville se enclavaba en pleno solar castellano.

Este creemos es el mejor elogio que tributar se puede a la notabilísima labor de Donday después de haber saboreado la lectura de ese libro bueno, sin erotismos vergonzosos ni frases de mal gusto con que muchos de los "escribidores" de hoy espolean la carne del lector y deprimen su espíritu.

Donday y "Shun", "Shun" y Donday, dejan en las páginas de ese volúmen lujosísimo sus nombres enlazados, pues que de igual modo que los hermanó el Dolor, hoy los hermana el Arte, un Arte grande sano y fuerte, un Arte que nos habla de cómo las almas superiores pueden y saben remontarse y sentir plenamente, hondamente, la Belleza, aún a través de las lóbregas paredes de una penitenciaría.

El lápiz mago, maravilloso, inquieto de "Shun" ha interpretado magistralmente las figuras creadas por Wilde, sorprendiéndonos con rasgos nuevos que superan a cuantos dibujos habíamos ya admirado del "Poeta".

"El Fantasma de Canterville" aparece en las estampas que decoran el volúmen tal como lo describe el narrador inglés, y en los dibujos de "Shun" admiramos fielmente reproducido el fantasma, irrisorio en su fondo y macabro en su forma.

El volúmen va avalorado con unas cuartillas del ilustre literato Eurique Diez-Canedo, un artículo admirablemente justificado de Donday y un hermoso prólogo del brillante novelista Alfonso Vidal y Planas, el cual nos presenta a "Shun" y a Donday con una ternura y un cariño dignos del célebre autor de "Santa Isabel de Leres".

R. Opisso de Llorens

N. de R: El breve comentario de la destacada escritora española, suple con creces lo que pudieramos decir del libro de Wilde, que dos espíritus selectos han traducido al español. Oscar Wilde, encarcelado en virtud de las calumnias de sus amigos, nos lega una de las más bellas obras literarias: "La Balada de la Cárcel de Reading". José Donday, condenado a reclusión perpetua por su supuesta participación en el asalto al expreso de Andalucía, luce tal arte literario que destacados órganos de la prensa española llegan a decir de él, que: "Cuando se hable de los grandes traductores españoles será preciso contar entre ellos a J. Donday". Juan Bautista Acher, "Shun" o "El Poeta", el manirrota creador de belleza en la forma y el color se asocia con "El Pildorito" en la Colonia Penitenciaría de Dueso, en Santoña, decorando la obra que el otro presidiario traduce. Tal el enorme valor moral que a más del artístico nos obliga a recomendar "El Fantasma de Canterville", que traerá a nuestra humilde biblioteca el recuerdo de los dos artistas aherrojados.

Más aún, el éxito de circulación de la obra de Juan B. Acher será la primer clarinada en la tarea de libertar del presidio para quién, condenado a muerte por su militancia libertaria, solo se consiguió el indulto a prisión perpetua mediante la protesta internacional. En estos días haremos a España un pedido reducido de ejemplares y el que desee un ejemplar puede escribirnos para que lo solicitemos. Su costo es de $ 2 m/n.

EL HIJO DE CLARA

La compañera F. Montseny que con gracia y acierto glosa motivos de arte, ciencia y filosofía en la «Revista Blanca» ha publicado la continuación de su primera y discutida novela «Victoria».

La nueva novela no me satisface, soy un apasionado por la armonía de la forma y el fondo en la novela, es decir, estoy con la novela idealista, más, estoy con la novela anarquista; pero que la novela por ir impregnada de nuestras ideas anarquistas no deje de ser su novela, que no sacrifique la forma por el fondo, que haya siempre un honesto equilibrio que amenize el libro.

Que el fúctil argumento novelesco se nutra de enjundia doctrinaria y que esta pesada y monótona se aliviane con el ardil novelesco.

Las ideas que expone en su novela F. Montseny son mis ideas. ¿Pero hace bien al incrustarlas forzadamente en una «novela» que no es novela? Esto es muy discutible. La intriga de «El hijo de Clara», los trucos, la trayectoria y actividades de sus personajes no me convencen, me fastidian, me chocan...

Había tomado interés en leer todo lo que la Montseny escribía desde que publicó una pequeña y hermosa novela titulada «Florecimiento», pero después se ha alejado un tanto de aquel ensayo y me desiluciona, no por sus ideas que comparto complacido, sinó por las excentricidades de sus personajes peregrinas o infantiles a quienes a veces les pone declaraciones doctrinarias comprometedoras que no merecen por sus hechos.

«El hijo de Clara» para mí es una mala novela, como exposición de ideas de amor libre, de emancipación femenina es un buen estudio sociológico, que habría ganado más en solidez y seriedad si no hubiese estado enredado en los pliegues y repliegues de un argumento novelero.

A. Triviño

La Acción Antimilitarista

(Servicio de prensa de la comisión Antimilitarista Internacional)

El Armamento de Flandes Occidental

Algunos hechos y números

Los almacenes de municiones en Houthoulst han sido agrandados, y en Roosebeeke se ha edificado un nuevo cuartel.

En Plogsteert han sido expropiadas algunas fíncas para crear un nuevo depósito de municiones. En Ruyselede se construyen fuertes y en Coolberke instalaciones militares. Vloethemfeld, al sur de Brujas va camino de ser el más grande almacén de municiones de Bélgica. En Jablake y Varsenaere se construyen depósitos de municiones rodeados de zanjas de protección. El campo de aviación militar de Welveghem ha sido agrandado. Los proyectos de una línea aérea militar del Norte de Francia a Zeebrugge están muy adelantados.

Todas las plazas antes citadas forman la retaguardia de Zeebrugge. En Flandes Occidental han sido expropiadas para fines militares 311 hectáreas de terreno y otros 289 lo serán en breve. Zeebrugge es transformado en un poderoso y moderno fuerte de guerra, destinado a rechazar posibles ataques ingleses contra Francia, y a detener al ejército.

Las relaciones entre Francia e Inglaterra son tirantes, mientras entre Francia y Bélgica existe una alianza secreta, alentada y reconocida por un ministro del Exterior social-demócrata. Una mayoría «roja» en el Parlamento, pero diplomacia secreta y armamentos como nunca. En las casas del pueblo socialistas hay grandes carteles que incitan a la juventud a trabajar por el servicio militar obligatorio de seis meses.

Desde hace poco tiempo tenemos aquí cuatro refractarios al servicio militar, avanzadas de un porvenir mejor. Los últimos que se negaron a presentarse ante las autoridades militares, y así se lo comunicaron justificadamente al ministro de la guerra, se hallan aún en libertad y se va dando largas a su comparencia ante un Consejo de Guerra. Parece que se teme la propaganda anti militarista.

Indonesia (India Holandesa)

A pesar de las protestas que, a instancias de la C. I. A, han sido enviadas al gobernador general de Indonesia, este ha hecho ejecutar siete condenas a muerte. En Holanda han sido detenidos cuatro estudiantes indioneses acusados de agitación. Este hecho se halla en relación con los informes sobre los atropellos del gobierno holandés que éstos han publicado en su órgano «Indonesia Merdeka» (Indonesia libre).

El proletariado holandés ha iniciado una campaña de protesta contra ese terror colonial.

En el infierno europeo

EL ROL DE LA PRENSA OFICIAL

El hecho de que haya en Europa un terror como el escrito en el servicio de la Prensa anterior se debe a la actitud de las grandes potencias. La comisión interaliada de las reparaciones, organo de la Entente, apoya la política de los gobiernos balcánicos y acaba de permitir a Bulgaria un aumento de 1000 hombres en su ejército, para ahogar los pocos restos de independencia y dignidad humana. Los embajadores de las grandes potencias se hallan bien informadas, pero se refugian en un criminal silencio. Sus amos, los gobiernos imperialistas, aspiran a la colonización definitiva de los Balkanes y la organización del fascismo internacional allí existente.

Igualmente indigna es la actitud de la prensa oficial.

Recuerdese los comentarios de la prensa oficial respecto al atentado de la catedral de Sofia.

A pesar de que nunca pudo proborse que tal atentado fuera realizado por revolucionarios y no obstante la improbabilidad de ello, la indignación de la prensa burguesa sobre el «crímen bestial» iba encaminada a disponer el ánimo de los lectores ingenuos contra los elementos revolucionarios, Pero que al atentado habían precedido 15.000 asesinatos de revolucionarios, eso lo calla cuidadosamente la prensa. Tampoco ha publicado la disposición secreta del ministerio de la guerra búlgaro, promulgada antes del atentado.. En ella se ordenaba que debia aniquilarse particularmente a los intelectuales revolucionarios. De ellos debian hacerse listas, a fin de poder asesinar en un momento dado a todos los dirigentes, culpables o no. En todas pa.tes donde estallen mitines o manifestaciones de protesta se debe asesinar a todos los que caigan presos considerandoles como traidores, conspiradores, etc. De igual modo debe tratarse a sus familias e incendiar sus casas. Cada preso debia ser ejecutado en el término de 24 horas. Textos semejantes no aparecen nunca, en la prensa burguesa.

Barbusse ha declarado: «De nadie es hoy desconocido que el gobierno búlgaro ha hecho ofrecimientos a la prensa europea, y, por todos los medios, incluso el dinero, ha conseguido la benévola neutralidad y hasta la simpatía de numerosos periódicos. Charles Maus, un periodista americano, que no tiene opinión política o que al menos no es comunista, uno

de la gran prensa, que influencia a la opinión pública, ha podido escribir: «La gran prensa del extranjero, particularmente la «Neue Freie Presse» de Viena, el «Times» de Londres y el «Temps» de París apoyan en la forma más escandalosa la política del general Walkoff».

Contra el federalismo

Considero el federalismo una redundancia, como medio de relación de los hombres; a mi me basta el libre acuerdo.

Del federalismo lo más malo es el vicio de la delegación porque ésta no podrá jamás ser el fiel reflejo, la interpretación viva y exacta, el sentir y el pensar de sus mandantes con respeto a cualquier problema.

La personalidad del delegado dará *su* interpretación al mandato, al acuerdo, modificándolo, adulterándolo, para bien o para mal de sus mandantes.

La delegación es en ciertos casos imprescindible por exigirlo así las relaciones a través de grandes distancias; no por eso deja de ser menos mala de lo que es.

Luego toda delegación es en si, la renuncia a un entendimiento, a un libre acuerdo colectivo en que los hombres de un gremio; de un grupo podrían reunir en *cuerpo y alma* y resolverlo conociéndose, y no por esas embajadas características del federalismo que no han hecho más que malquistar, desorientar y hacer imposible un entendimiento directo y libre de las masas de trabajadores que por el solo hecho de trabajar unos en madera, otros en yeso, nunca han podido entenderse directamente. *Autónomos* de la *delegación* y «sometidos» a la compañía de los demás trabajadores que tienen iguales necesidades, iguales problemas que resolver y que a todos directamente les afectan.

Considero al hombre más libre, más de acuerdo con la doctrina anarquista cuando menos delegaciones levanta, cuando menos delegaciones recibe y cuando mayor número de hombres, codo a codo, cara a cara, discuten, raciocinan y resuelven fenómenos y problemas que les afectan.

Tengo entendido que a nosotros los anarquistas, nos interesa que sean las masas de trabajadores los que accionen y más accionan las masas cuando menos hombres salgan fuera de ella con poderes grandes o chicos y más que todo con poderes deliberativos o ejecutivos que nunca las masas deben dejar en terceros, pues es *ella* la que debe abocarse y resolverlos a puertas abiertas y asi ella se orienta en conjunto, ella lleva la iniciativa, ella lleva las responsabilidades.

Y nosotros los anarquistas debemos estar con las masas y no salir de ella forrados de mandatos y delegaciones que nos dan autoridad, que nos colocan encima de las asambleas, las que nunca deben ser supeditadas por nada ni por nadie.

Debemos hacer el papel de levadura, levadura que al mezclarse con las masas las hace fermentar, hace revolucionar los espíritus y hacer en lo posible homogenea la aspiración heterogenea.

Que cada uno tenga el sentido de la orientación libremente adquirido, sin forzamientos, sin ese andamiaje de renunciamientos y pequeños poderes delegacionales que restan a las asambleas iniciativas y da estas, a Federaciones locales, Consejos Federales, Comités de Huelgas, etc., que nunca reflejarán el pensamiento de sus mandantes y que nunca superarán el debate de doscientos hombres tres hombres o diez hombres delegados.

Más aún, un delegado a veces provoca con su sola presencia representativa la resistencia a los que lo mandaron y encona los ánimos en lugar a atraerlos.

Y ya sabemos lo que pasa con dicho centralismo delegacional: se alzan, dictan ordenes y deben ser obedecidos y si no lo son, renuncian o descalifican y hay quien se afecta por lo primero y hay quien los obedece por lo segundo y quien se rebela por todo esto y tenemos planteado el descuartizamiento del andamiaje delegacional característico del federalismo que de Proudhon hasta hoy no ha encontrado hombres que lo interpreten libertariamente, pues en todo organismo federal es endémica la queja contra los que están arriba, contra los que están en el Consejo Federal, el Comité, la Federación, etc., pero lo menos que se piensa es taparlos y acatar esa construcción de delegaciones que llevamos hacia arriba y que necesariamente vemos grande de abajo, y ellos nos ven chicos y miserables desde arriba.

Luego pues, al abolir todas esas fronteras gremiales en que han dividido a los trabajadores los apóstoles del federalismo gremialista queda reducido a *una sola y grande unión* de hombres que no se dividen para discutir porque unos trabajen en madera o en yeso en el mismo edificio que construyen para un amo, y entonces tienen planteada ante *si* la Unión Industrial que los hermana, que los aboca a resolverlo todo en asambleas magnas y luego a tratar de conquistar para todos iguales condiciones y garantías en el trabajo.

Así se da a las asambleas el carácter activo que deben tener, controlando, iniciando y responzabilizándose de lo que se haga y no se haga.

Y frente a este movimiento, que los anarquistas debemos mantener siempre viva, en actividad liberadora no habría mas factor de divergencia insoluble que la de autoritarios y libertarios.

Esta es la Unión Industrial y la Unión Local que en cada localidad crearían el relacionamiento directo un campo magnífico de experimentación y proselitismo que es lo que más nos entusiasma a nosotros los anarquistas.

Por estas y otras razones que en otra ocasión expondré, el federalismo es para mi un factor autoritario con su medio de relación de grupos de hombres y no de unir los hombres como el libre acuerdo anarquista.

Por lo tanto para mi el federalismo está en crisis, está demás, hay que superarlo y la superación está en la organización industrial que apenas he esbozado.

ARMANDO TRIVIÑO

La Plata, Enero 1928.

América en el Nuevo Año

Chile

El sargento Ibañez ascendió a general, pero continúa tan bruto como cuando era sargento, no habiendo endulzado en nada la prematura senectud, su reciente y pomposo enlace.

Del presidio de «Mas afuera» ha hecho traer al territorio a un centenar de presos políticos, pero aún restan varios camaradas anarquistas y comunistas.

Ahora la isla está mas intensamente poblada debido al contínuo envio de detenidos por delitos comunes a quienes se les envía por tiempo indeterminado.

Algunos compañeros chilenos que han conseguido regresar a Chile luego de su inmigración a Argentina como consecuencia de las persecuciones dictatoriales, son nuevamente perseguidos a pesar de la decantada amnistía del 18 de Septiembre y el gobierno hace lo posible, temiendo la crítica internacional, para que los opositores no abandonen el país.

Bolivia

Con el que comienza se inicia allí, *el séptimo año* de estado de sitio. El masacrador de los estudiantes, presidente Siles, continúa impertérrito con el país amordazado y mantiene vivo el patriotismo boliviano con el pleito con el Paraguay por la posesión del Chaco boreal que, dicho sea de paso, los bolivianos ni siquiera conocen. Con esto trata de congraciarse con los militares a quienes halaga con gratificaciones, ascensos y demás «gollerias» de su uso. De esta manera cuenta con el apoyo de la fuerza bruta organizada, de cuya desgraciada existencia conocemos una sola victoria: la reciente sobre los indefensos indios del altiplano.

Por eso, sucede en Bolivia que faltan escuelas y sobran cuarteles.

Perú

Perdura la dictadura de Leguía, amordazando obreros, estudiantes y a toda conciencia libre. En él impera el silencio aterrante de las tumbas, sólo interrumpido a ratos por el ruido de las mandíbulas de los palaciegos, el arrastrar de las cadenas de los esclavos y la sonajera del sable de los esbirros. Tal el Perú de los virreyes hace cuatro siglos o cuatro días.

Ecuador

En la cálida tierra del Guayas, en la tropical patria de Montalvo, la tiranía del sable ahoga toda actitud viril.

Un anónimo y obscuro milico, el dictador Aiyora, pisotea todas las libertades que hasta ayer eran el único patrimonio del pueblo ecuatoriano luego de su independencia de España.

Las pocas organizaciones obreras, una sección de la I. W. W. y una agrupación anarquista, han sido desvastadas y las libertades de prensa, reunión y asociación, consignadas en la carta constitucional, son desconocidas en absoluto.

Nicaragua

El hermoso país de los lagos azules, la tierra que sostuvo la cuna de Rubén Darío, es la víctima propiciatoria del salvajismo yanqui. Hace cerca de un año que Yanquinlandia ha ordenado silencio a sangre y fuego al pueblo nicaragüense inmolado a los sátrapas de Wall Street por intermedio del repugnante lacayo Adolfo Diaz.

Pero en Nicaragua, el rocoso país de los bosques de caoba, no hay la paz y el silencio que sus dominadores pretenden. Un caudillo, Sandino, con el sincero apoyo del pueblo, mantiene viva audaz guerrilla contra el yanqui prepotente. Las montañas, los bosques, las minas, son reductos, las barricadas donde el nicaragüense se juega la vida para expulsar al invasor del imperialismo avasallador.

México

Luego de la sublevación militar y su sofocamiento en sangre por los fieles a Calles, ahora en muy buenas relaciones con la casa Blanca, México se ha «pacificado», continuando en el goce de sus facultades indiscutibles el *liberal* presidente.

Luego de seis meses de cárcel inmotivada y ante la perseverante protesta el viejo luchador Librado Rivero ha vuelto a la calle, pero el órgano del grupo libertario al que pertenecía, «Sagitario», ha sido privado de circular, no obstante «El Grupo Hermanos Rojos» anuncia la aparición de un nuevo periódico que continuará la obra de «Sagitario».

Paraguay

Hace varios días que se ha iniciado la huelga general en Asunción y ella es de tal efectividad que las autoridades tratan de obligar a los burgueses a conceder los derechos que los obreros reclaman, para evitar así la paralización de todas las tareas comerciales e industriales de la ciudad, dada la estrecha solidaridad de los trabajadores que hasta hoy se manifiesta.

Brasil

Como siempre, sometido a la censura para toda propaganda del exterior y persiguiendo a los hombres de su suelo que anhelan libertad en medio de la esclavitud degradante de las facendas y cafetales.

Teodorinda

*

Tiene quince años ya Teodorinda,
La hija de Lucas el capataz;
el señorito la halla muy linda;
tez de durazno, boca de guinda...
¡Deja que crezca dos años más!

Carne, frescura, diablura, risa;
tiene quince años no más... ¡olé¡
y anda la moza siempre de prisa
cual si a la brava pierna maciza
mil cosquilleos hiciera el pie.

Cuando a la aldea de la montaña
con otras mozas va en procesión,
en erguido porte fascina, daña...
y más de un mozo de sangre huraña
brinda por ella vaca y lechón.

¡Si espanta el brío, la airosa facha
de la muchacha... ¡Qué floración!
Carne bravía, pierna como hacha,
anca de bestia, brava muchacha
para las hambres de su patrón.

Antes que el alba su luz encienda
sale del rancho, toma el morral
y a paso alegre cruza la hacienda
por los pingajos de la merienda
o la merienda de un animal.

Linda muchacha, crece de prisa...
¡Cuídala, viejo, como a una flor
Esa muchacha llena de risa
es un bocado que el tiempo guisa
para las hambres de su señor.

Todos los peones están cautivos
de sus contornos, pues que es verdad
que en sus contornos medio agresivos
tocan clarines extralascivos
sus tres gallardos lustros de edad

Sangre fecunda, muslo potente,
seno tan fresco como una col;
como la tierra, jóven, ardiente;
como ella brava y omnipotente
bajo la inmensa gloria del sol.

Cuando es la tarde, sus pasos echa
por los trigales llenos de luz;
luego las faldas brusca repecha...
el amo cerca del trigo acecha
y la echa un beso por el testuz...

CARLOS PESOA VELIZ

El Carnaval Político

Nuevamente las pasiones de la baja política vuelven a enturbiar la vida colectiva con la algazara de sus comités repletos de gente del oficio y su pincelada trágica infaltable. Todos los aspirantes al poder y sus adláteres desenvuelven una tremenda actividad como quizás no fueran capaces de desarrollar en pro de alguna causa más elevada y de mayor importancia para el verdadero bienestar público.

Es que se trata de gente aplicada a una determinada actividad con el sólo fin de obtener personal beneficio no interesándoles en absoluto si sus acciones pueden o no redundar en provecho de los demás humanos. Constituye esta modalidad de los políticos la base insustituíble de toda su labor, y especialmente en esos de segundo orden a quienes les faltá aún grados que conquistar en la escala del gubernamentalismo.

No hay medio por más denigrante y malévolo que sea, cuyo empleo no lo encuentren justificado para la consecución de la victoria, cuya obtención marcará sin duda un adelanto para la conquista de un sillón desde el cual, pese a toda carta constitucional u orgánico, sabe él muy bien que hallará manera de satisfacer mezquinos odios personales como también mezquinos apetitos de riqueza. Y apesar de toda la historia de la política mundial puesta a cada instante al descubierto en toda la pobreza moral existente en cualquier bando político al choque de las pasiones exacerbadas por la eminencia del triunfo o del fracaso, aquella parte del pueblo que más debía haber aprovechado éstas experiencias pasadas ante sus vidas, aporta sin embargo el tributo triste de su servilismo e ignorancia a todas las farándulas políticas que se suceden.

Se hallan en vísperas los habitantes de la región argentina de presenciar una de las más encònadas luchas políticas de estos últimos tiempos por la conquista del sillón presidencial, lo que dará motivo a que cuanto bando político intervenga en la lucha tienda a inaugurar una política seudo obrerista con el sólo objeto de conseguir votantes.

Ello debe mover a reflexión a todos los hombres de corazón y de conciencia para evitar el engaño infame renovado constantemente por todos los políticos, desde los recalcitrantes conservadores hasta los hijos espirituales de Marx y entenados de Lenín, levantando con su abstensión, el hecho sintomático del porcentaje mínimo de votantes en las farándulas políticas, como enseñanza para aquellos obreros, numerosos por desgracia aún, que se dejan engañar por los aspirantes al poder. Pareciera que para éstos obreros no tuviese valor alguno la historia política, corta pero llena de provechosas enseñanzas, de cuantos partidos políticos campearon en ésta parte de América por subir al sitial desde donde más facilmente puédese probar el sabor del erario público y la triste satisfacción de ejercitar el mando sobre multitudes ignorantes.

Aquella parte que más propiamente podríamos llamar pueblo por la miseria de sus vidas de explotados de un régimen de apreción brutal, no resiste la tentación de mezclarse a carnaval político renovado cada tanto, con la esperanza vana de mejorar su suerte de galeote encadenado al carro de la explotación burguesa.

Por ésta esperanza que alimenta el pueblo de mejorar su situacion confiando a los políticos sus intereses inmediatos nos es dado prasenciar en tiempos de elecciones el cuadro amargo de ésta triste carne de fábrica de esclavo del surco, de autómata sujeto a la pantalla verde de los escritorios de las oficinas comerciales, portadores en fin sobre sus espaldas del agobiante peso del trabajo sin compensación debida, para alimentar a toda la legión enorme de parásitos que viven lucrando con sus esfuerzos, su trabajo y sus ensueños de bienestar; concurriendo a las urnas, ebrios de caña, de fanatismo e ignorancia. insultado e insultando, despreciados por unos, adulados por otros, para cimentar con su indignidad el poderío, el prestigio y la riqueza de los caudillos pagados por los financistas del país.

Frente pués a la perspectiva de la próxima lucha electoral y al peligro que entraña para los intereses y la salud moral de los trabajadores, la política obrerista inaugurada por algunos partidos políticos, es urgente señalar la necesidad que existe de que los trabajadores recapaciten sobre la actitud que deben asumir en la emergencia, enderezando sus actividades por los senderos de la lucha revolucionaria antiestatista que es la única que puede responder fructuosamente a sus legítimos anhelos de reivindicación.

ANIBAL

N. de R.—Oportuno, el alerta del compañero Anibal, recalcamos con esta notita la importancia que tiene en estos momentos la tarea de malograr la intromisión politiquera en los medios obreros ciudadanos y campesinos, llegando hasta los centros libertarios a ofrecer la libertad de los presos sociales tan cara para nosotros, facilitando dinero o promoviendo huelgas con el fín de sacar tajada mientras vociferan contra la «putrefacta burguesía antipersonalista» o juran vengar al masacrador de los obreros patagónicos derrotando a «los peludistas». ¡Ojo al cristo, camaradas! y que la cultura social libertaria dé en las narices a tanto camandulero en tren de ginetear al pueblo manso y crédulo, demostrandole a unos y otros en actos de propia afirmación, de propaganda individual y de proselitismo callejero, que como enseña un tango de actualidad: «Se acabaron los otarios...!

Publicaciones recibidas

Revista Blanca de España, con nutrido y excelente material de propaganda. Extractamos sumario:

La América Moderna, vista por S. Lewis de M. Nettais; Frases nuevas e ideas viejas, por F. Montseny; El individualismo estoico de Han Ryner, por M. Lacerda de Moura; El arte literario francés, por J. Declueze; continuación de dos novelas comenzadas en otros números anteriores; cuentos para niños, por A. Maymón y Urales; sumario del almanaque suplemento de la «Novela Ideal» para 1928 y cierra con correspondencia de Baturrillo y notas varias.

La Novela Ideal de España, con un cuento de F. Montseny, titulado «El amor errante» donde como siempre encarna esta escritora con tanta naturalidad el problema del amor y la familia.

Generación Consciente N. 52 de España, con una bella portada en colores, llamada «Mujeres en venta» del maestro R. Engelhart; La responsabilidad de ser padre, por el Dr. César Juanos; Eugenica y Eutenica, por el Dr. Nicolás Amador; continuación del cuento Anissia, por León Tolstoi; Pláticas sobre el amor libre, por Delaville; La tertulia de un hombre libre, por Dionisios; y un buen lote de comentarios y bibliografías que caracterizan a los redactores de esta interesante revista.

Humanidad de Buenos Aires, número extraordinario en que con tanto acierto y trabajo han logrado sacar los camaradas redactores.

Con una portada dedicada al trabajo rudo y unas palabras por Simón Radowitzki, comienza; La propaganda y el medio, por F. Pizana; Ecos del mundo, por J. M. Lunazzi; Anarquismo, sus fundamentos, libre sociedad, del camarada J. Torres; Carteles, de R. G. Pacheco; Upton Sinclair, por Hiper; Las madres y el militarismo por H. Badaraco; páginas dedicadas por y para las mujeres, cuentos de A. Libertad; El anarquismo en la Argentina, por R. Barret; crónicas internacionales y comunicados de propaganda en general.

"El Hijo de Clara", última novela recibida de España por F. Montseny donde con tanto acierto y cordura plantea esta compañera problemas y discusiones sobre el amor y la familia.

PIC-NIC

Organizado por la Federación O. Local de San Fernando y Tigre en quinta «Las Brisas», Punta Chica (F. C. C.A.) línea a vapor a una cuadra de la Estación, el Domingo 29 de Enero.

Las fiestas carnavalescas no son precisamente reminiscencias paganas aunque mucho de pagano tengan: son grotescas y pornográficas invenciones de los cortesanos papalinos de la Roma teocrática. — ALMAFUERTE.

¿Qué es anarquía?

Anarquía es la libertad del pensamiento alcanzado por la elevación moral; es el emblema que se refleja en toda alma que es más espíritu que materia; más fraterna que convencionalista; es el espíritu argonauta que a toda conciencia mira con claridad a través de la tenebrosa noche y más hondo dolor en que se vive; el más bello panorama de la vida obedeciendo al mandato secreto de la ley de selección que mata a la bestia, dirije y empele cosas y mundos a la perfección.

Anarquía, no es robo, crimen, dolor, libertinaje, ni corrupción como se le quiere llamar o hacer ver, es la entidad de cada ser, racional, que lo dirije en la vida con decoro, con equidad, con altruismo, que le origina sentimientos magnánimos hacia lo inferior, y lo débil, llevado respeto a lo bello y lo grande; es el augusto consorcio de espíritus que forman una patria universal, sin trabas ni leyes; sin límites ni demarcaciones; donde la mujer es libre para dirigir su instinto de elección al hombre que la fecunde.

Anarquía no es la categoría de clases, ni las sociedades bastardas de hoy donde la mujer se ve contrariada en sus sentimientos al unirse a un hombre que no constituye sus aspiraciones, por verse ligada a las preocupaciones económicas, y convencionalismos sociales; no es tampoco una patria donde los niños, hijos del pueblo, se desarrollan en la miseria, asficiados por las tinieblas y corrupciones; y los hombres, esos hombres de brazos voluntariosos y fuertes, de manos callosas y deformadas por el trabajo, modestos hombres que hacen fecundar la tierra, se ven obligados a mendigar aquello que ellos mismos cultivaron la mayor parte de la vida.

Anarquía es calor que nos acaricia y nos envuelve y brinda a todos por igual, en todas sus manifestaciones de la vida.

Anarquía y de anarquista, es ser redentor de las más bellas perspectivas concebidas desde tiempos lejanos.

Pongamos, pues, todos nuestros cuidados a conocerla e interpretarla, toda nuestra locuacidad a publicarla, todo nuestro celo a defenderla.

JOSÉ ROMERO

Sierra Chica.

FRANCIA

EL FOLLETO MENSUAL

Con el fin de formar una pequeña biblioteca sociológica popular, el Grupo Internacional de Ediciones Anarquistas ha tomado la decisión de editar o reeditar todos los buenos folletos de propaganda escritos por los mejores escritores de nuestro campo.

Además del contenido ideológico, la buena impresión y presentación de dichos folletos, serán ya elemento seguro de éxito.

Cada mes se publica un folleto cuyo precio es de 0.60 (moneda francesa), a los grupos y corresponsales, cuyo pedido exceda de diez ejemplares, se les hace un descuento de 25 por ciento.

Los números 1 y 2 del folleto mensual han tenido un verdadero éxito.

El número 3 debido a la pluma del viejo camarada Sebastián Faure era sumamente esperado, pues todos quieren propagar estas célebres páginas anti-religiosas.

He aquí la lista de los folletos en venta:

1. — Eliseo Reclús: La anarquía, 0.60.
2. — P. Gori: Primero de Mayo, 0.60.
3. — S. Faure: Las doce pruebas de la inexistencia de Dios, 0.60.

Hacer los pedidos a la Librería Social Internacional, 72, Rue des Prairies, París (20°) o a esta administración.

NUEVOS PERIODICOS

La Rebelión

Apareció en San Francisco de Córdoba.
Correspondencia: San Martín 2518

La Siembra

Editado por la Agrupación del mismo nombre
E. C. Pesce - Cané 927 San Fernando

La dirección de la Agrup. "GERMINAL" es:
Ceballos N. 665, Buenos Aires

Centro de est. sociales "Más allá"

Se ha constituído recientemente en Colón y solicita propaganda editada en el país y extranjero.

Correspondencia a:

Francisco Martinez, Centro de Estudios Sociales "Más Allá". Colón F.C.C.A.

VARIAS

"L'Allarme"

En breve y redactada en lengua italiana, aparecerá una publicación anarquista, que por el empeño con que se trabaja por hacer del periódico un excelente medio de propaganda, ha de interesar a todos los dispuestos a cooperar en la árdua tarea proselitista.

Su redacción y administración estará en calle Venezuela 4146, B. Aires debiendo dirigirse toda correspondencia a nombre de Aldo Aguzzi.

Sobre "Il Pensiero"

Por un error de composición tipográfica, se dijo en avisos varios que toda correspondencia dirigida para «Il Pensiero» fuera dirigida a Santiago Barca, cuando solamente se refería a los pedidos de cartulinas con el retrato de Sacco y Vanzetti.

A. A. "El Sembrador"

PIÑEYRO

Teniendo esta agrupación gran cantidad de publicaciones en «Los Pensadores», «Grandes Obras», «Intelectuales»; enviamos 15 ejemplares a satisfacción del que lo solicite, remitiéndonos un peso.

Por cambio de local en lo sucesivo, toda correspondencia deberá dirigirse a J. Piantanida, Santa Cruz 1321, Piñeyro (Avellaneda).

"La Antorcha"

Ha trasladado su redacción y administración a Venezuela 4146.

Administrativas

La Plata.—A. Grinfeld 1.00, Elizalde 0.50; J. G. R. 5.00.
Las Parejas.—C. Cordazzo 4.00.
San José de la Esquina.—Bustos 1.00.
Buenos Aires.—J. Sobrino 5.00.
San Genaro.—J. Lazarte 10.00.
Florida.—Anteiral 2.00.
San Fernando.—Segonds 4.00, Sanchez 1.00.

Evangélicas

Por ALMAFUERTE

1.—Subir, ascender, prosperar en el mejor sentido de las palabras, no es encaramarse en los sitios más visibles, como los gatos en las chimeneas, y los cuadrumanos del jardín zoológico, en los tinglados de sus jaulas.

2.—Subir es evolucionar; evolucionar es mejorarse; mejorarse es desbestializarse; desbestializarse es adquirir la prerrogativa de ser creído y de ser seguido: asumir el derecho del mando, que es el más alto de los derechos, porque es el que impone más deberes.

3.—Como crece un cedro desde su raíz hasta su copa, así debe crecer tu vida; y como se desarrolla una parra hasta cubrirse de racimos, así debe desenvolverse tu persona física y moral; porque nada que no se resuelva en plato de todos, vale nada.

4.—Que sirvas de algo, que produzcas algo, que dejes el recuerdo de algo: los árboles que no dan fruto, o que no dan madera, o que no dan leña, son inferiores a las patatas.

5.—Vestir mejores ropas que los demás, no es tener mejor carnadura que aquellos que las visten remendadas, como el que sube a una torre está más alto que los otros; pero no es más alto, por eso, que ninguno de los otros: trata de merecerlo todo, hasta el aire que respiras.

6.—Procura no distinguirte de tus semejantes nada más que por lo accidental y contingente: que antes de recibir el aplauso ageno, ya te hayas aplaudido tú mismo; y que al despojarte de tus vestimentas, de tu fortuna, de tu alto puesto y aún de tu fama, no vaya ninguno de tus atributos esenciales dentro de esas cosas, como se va la piel en un parche caústico, o como se queda sin dientes, al acostarse aquel que los lleva postizos.

7.—Camina con tu persona no con la que te atribuyen: no hagas como esas mujeres, que se quedan muy satisfechas con los apetitos que despiertan sus pechos de algodón.